

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

## MADRID

Pesetas

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

## PROVINCIAS

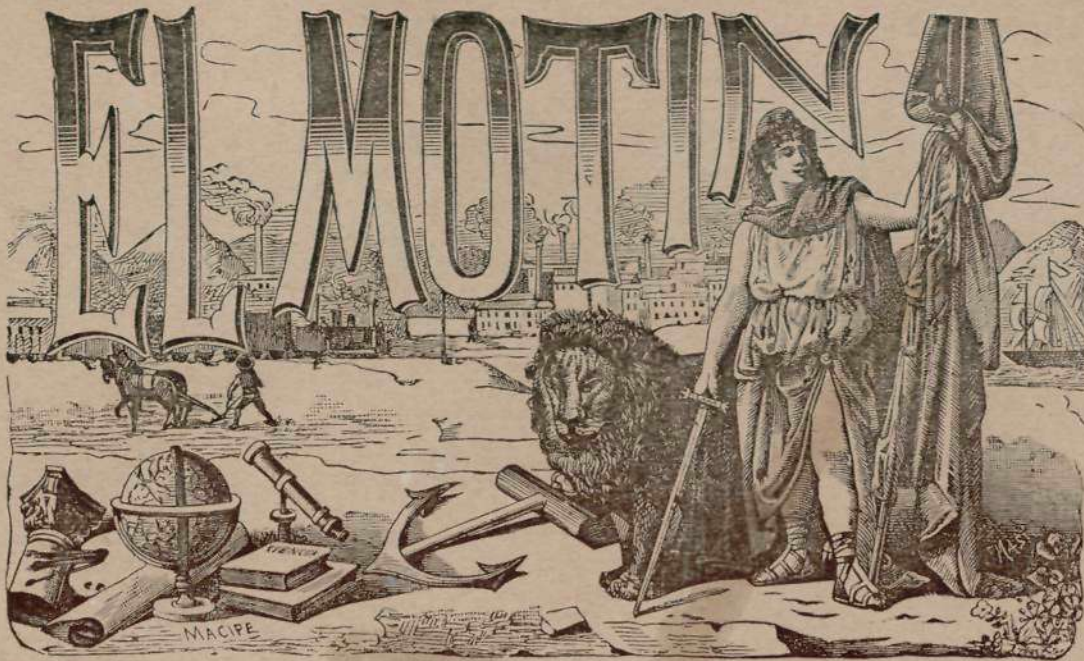
Por meses.....	3
Sem. ....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos

## CORRESPONSALES

5 números de EL MOTÍN.	2,50
Idem del Suplemento....	0,75

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## VOTO EN CONTRA

Mi querido colega *Las Dominicales* propone que, al dar por terminados los trabajos coalicionistas, se nombren comisiones que vayan a brindar paz y amistad a los centros que hasta ahora no hayan aceptado la coalición, porque a los republicanos nos separan sofismas, no realidades.

Envidiando el optimismo encantador del colega, haciendo justicia a sus buenas intenciones, y encareciendo sus excelentes deseos, no puedo, sin embargo, estar conforme con su opinión.

Hemos llamado a todas las puertas; algunas se nos han cerrado en absoluto; otras se han abierto únicamente lo preciso para ver si podían hacernos una tortilla entre sus dos hojas, y no ha faltado quien nos ha dado en la cabeza con el aldabón. ¿Es lógico ni prudente que insistamos?

En modo alguno. Pordiosear una concordia que hemos ofrecido a todos, mas que deseo de coligarlos, acusaría debilidad o escasa confianza en nuestras fuerzas; antes que patriotismo, olvido de la propia dignidad.

Aparte de que el resultado sería contraproducente. Los espíritus pequeños (y lo son cuantos no se han adherido sin reservas a la coalición iniciada por la prensa, secundada por la masa republicana) se ensoberbecen al ser rogados y aumentan sus exigencias a compás del mayor empeño con que se les solicita.

Como no obedecen a ninguna idea elevada, sino a prejuicios exclusivistas y miserias personales; como lo de menos para ellos es la patria, y lo de más la satisfacción de sus odios, jamás tienen un arranque generoso que ponga los intereses colectivos por cima de los particulares.

Claro es que sería de gran efecto moral, aquí y en el extranjero, el poder decir: «es falso que los republicanos estemos desunidos»; pero como no sería verdad mas que en la apariencia, debemos preferir que no se diga.

Por más que algunos se resistan a confesarlo, y todos lo lamentamos, los republicanos estamos divididos, profundamente divididos; no por diferencias de doctrinas, ni acaso de procedimientos, sino porque la mayoría piensa con el cerebro del hombre que eligió por jefe, siente con su corazón, ve por sus ojos, y no hace, por lo tanto, sino aquello que a su jefe le agrada.

Y si lo duda, recuerde el colega lo ocurrido cuando escribió aquel artículo defendiendo la República unitaria sobre la federal; y cuando yo, sabedor de las malas artes que Pi empleaba contra la coalición, lo excité a que entrase en ella o la atacase a la luz del día.

¡Qué algarabía! ¡Qué gritos! ¡Cuántos denuestos! La casa de Pi se convirtió en oficina donde se elaboraban o examinaban escritos difamatorios que eran luego enviados a los periódicos de provincias; algunos de éstos, inspirados o dirigidos por farsantes injertos en sacristanes, apelaron a las calumnias más groseras, contra mí sobre todo; hablaron ¡los miserables! de ventas, de traiciones, de todo lo que ellos sin duda se sienten capaces de hacer; supusieron que obedecía a un plan lo que era de mi exclusiva iniciativa en bien de la coalición pactada, porque soy enemigo declarado de farsas e hipocresías y partidario acérrimo de las actitudes bien de-

finidas; afirmaron que yo atacaba al partido federal, a sabiendas de que era falso; y todo ¿por qué? por halagar a su amo, por corear sus diatribas contra la coalición.

Y a hombres así, tan ligeros, tan apasionados, tan esclavos, que mienten con descaro inaudito, que calumnian sin conciencia, que toman pretexto de un ataque personal para negarse a formar parte de una coalición encaminada a traer la República; que cuando se les llama al terreno de las personas decentes cantan vergonzosas palinodias; ¿a hombres así vamos a mandarles todavía comisiones que les supliquen entrar en el buen camino, del que siempre anduvieron apartados?

No, querido colega. El efecto moral que produciría antes de la venida de la República su aparente unión, quedaría anulado por las perturbaciones materiales que producirían luego; y pues que debemos refirir al fin y al cabo, porque no hay manera de hacerles entender que los intereses de la patria están por cima de los de una escuela o bandería, riñamos antes, que así el país no pagará los vidrios rotos, ni tendrá derecho mañana a decir que lo hemos engañado, fingiendo una fraternidad que no existía.

Es un mal, indudablemente, pero los males se curan acudiendo a tiempo y atacándolos con energía, no ocultándolos y combatiéndolos con paliativos.

## HERMANOS, NO ENEMIGOS

Hace unos días leí lo siguiente en un periódico militar, *El Ejército Español*:

«En los momentos supremos y difíciles para la patria, donde quiera que hay alguna noble causa que servir, algún interés sagrado que defender, allí está el ejército sacrificándose, exponiendo siempre su vida en aras de lo que cree beneficioso para el país. No hay ningún gran movimiento de opinión a que no haya prestado su brazo el ejército. Alguien ha dicho que el carro del progreso camina a golpes de hombro que le dan las generaciones. En España el hombro que hace andar a ese carro es siempre el hombro del ejército.»

Los enemigos de las instituciones militares échanle en cara sus pronunciamientos: ni uno solo de éstos lo ha hecho el ejército para sí; ni una sola vez se ha sublevado por bastardos intereses ni por su propia conveniencia; por el contrario, cada una de sus sublevaciones ha representado para él la pérdida de un privilegio, la anulación de un derecho adquirido o de una preeminencia lograda. Por eso puede alzar la frente cuando los mismos que se aprovechan de sus nobles impulsos tratan de ofenderle y rebajarle. Nada ha hecho para sí; todo lo ha hecho por la opinión y por la patria, y siempre ha sido un salvador. Lo que la ceguera de los políticos ha perdido, lo ha salvado él a costa de su fama y de su sangre. Desde principios del siglo viene ocurriendo lo mismo con una frecuencia lamentable: los políticos torpes ponen a España al borde del abismo; la fuerte mano del ejército la sostiene, cuando ya se va a despeñar en él. A partir del Dos de Mayo de 1808, tal aparecen periódicamente los políticos y el ejército.»

Verdad, muy verdad es todo eso, como ya he dicho varias veces. Sin el ejército, España sería la nación más atrasada de Europa.

A él le debemos la libertad, disputada tantas veces y con tanta tenacidad por la reacción; sin el mar de sangre que ha derramado para impedir el triunfo del carlismo, éste se habría apoderado del gobierno; sin los millares de víctimas ilustres que ha colocado

como jalones en el camino glorioso de las libertades públicas, éstas no existirían.

¿Que si ha traído la libertad también se la ha llevado? ¡Mentira! Cuando ha arriado su bandera, ha sido siempre para impedir que la enlodasen aquellos en cuyas manos la puso; cuando los hombres civiles, que no hubieran sido nada sin su auxilio, la habían abandonado de antemano.

Desconocer lo que al ejército le debemos y hacer propaganda en contra suya, es la más monstruosa de las ingratitudes; algo así como el hijo que abofetea a su padre.

Es preciso olvidarse por completo de la historia patria en lo que va de siglo para atreverse a atacar al ejército.

Desde Lacy y Porlier hasta Mangado y Villacampa, la sangre del ejército ha fecundizado el árbol de la libertad. Suprimid esa serie de ilustres víctimas, y el árbol se habría secado.

Los que tratan de mantener antagonismos injustificados, hacen dos entidades distintas del pueblo y el ejército, cuando realmente no es mas que una. ¿De dónde sale el ejército sino del pueblo, y adónde vuelve cuando deja el uniforme?

Los politiquillos que hablan mal del ejército, cuando sin él nadie los conocería; que lo adulaban cuando les convenía oponerle al torrente carlista en la península, o sacrificarlo a la integridad nacional en Cuba, y que hacen hoy propaganda en contra, aparentando confundir los vicios de su organización con el espíritu de clase, esos politiquillos no pueden en manera alguna aspirar a regir este país.

Dada la situación de Europa y los enemigos que en España rodean a la libertad, debemos tener un ejército fuerte, respetado y bien retribuido, que garantice nuestra independencia y nos permita dedicarnos tranquilamente a la labor económica, más que política, que debemos emprender el día que venga la República, si estamos de veras interesados en la salvación de esta patria desventurada.

Y no dar lugar a que nadie nos pueda nunca decir lo que el general Cassola dijo hace pocos días en el Congreso:

«Yo quiero saber, no ya por mí, sino por mis amigos, si por estas ó las otras circunstancias nos hemos hecho incompatibles con el partido liberal, incompatibles con la monarquía.»

Porque procuráremos que República y ejército sean sinónimos.

## SEPAN CUANTOS...

Para que los españoles no se devanen los sesos tratando de averiguar los propósitos que abriga don Emilio, éste ha tenido a bien revelarlos.

Votado el sufragio, el ángel custodio de Sagasta se remontará poco a poco desde las esferas de la política activa a las del arte, y se dedicará a escribir historias, la de Jesucristo inclusive.

Desde ese momento, Castelar será un elemento de paz, de orden, de política conservadora, etcétera, etc.

Es decir, extenderá, hasta concedérsela al partido conservador, la benevolencia que siente hacia las instituciones, y habrá recorrido entero el camino de la apostasia.

Es posible que antes provea a la regencia de servidores fieles, reclutados en las filas del posibilismo,



# EL NOTIN



Lo que harán los conjurados con Sagasta, si se descuida un poco.



y que Abarzuza y Almagro lleguen á ser ministros de la corona.

De este modo, conservando, más por conveniencia que por un resto de pudor, el título de republicano, podrá Castelar, por medio de sus delegados, dirigir una situación monárquica, y resolver el problema de nadar y guardar la ropa.

Pero se equivoca al pensar que puede haber algún español tan cándido que siga creyendo en su republicanismo, pues hace mucho tiempo que el país en masa lo tiene por un monárquico vergonzante.

Vergonzante, sí, porque para servir á la monarquía pretende desacreditar á los revolucionarios, é insulta cobardemente á los que la combaten, en vez de defenderla con varonil resolución declarándose partidario suyo.

Por que si no canta descaradamente sus triunfos, no tiene una palabra de censura para sus torpezas.

Sí, un monárquico vergonzante es el que asegura que basta el sufragio, hechura de Sagasta, para que el país quede reintegrado en todos sus derechos y la paz reine y la miseria acabe, y con pretexto de conseguir que se vote, da su apoyo á un gobierno bajo el cual ocurren las matanzas de Río-tinto y abundan los Oteizas en las oficinas del Estado.

Váyase, pues, D. Emilio á recorrer el Oriente, pregonando que, merced á su apostasía, que el llama benevolencia, se ha planteado el sufragio y con él la felicidad del país, y muéstrese satisfecho de su obra; esa falsa retirada de la política activa no le devolverá su antiguo prestigio, y para el pueblo que le encumbró seguirá siendo un monárquico vergonzante.

Lo contrario de un republicano con vergüenza.

#### LOS MONÁRQUICOS

Nuestros lectores han visto la conducta que observamos durante la enfermedad del rey.

Ni manifestamos deseos de que tuviera un fin trágico, ni tuvimos el mal gusto de burlarnos de ella. Al fin y al cabo se trataba de un niño, que además tenía madre, y las madres y los niños son sagrados para nosotros, estén abajo ó estén arriba.

Alegrarnos de su muerte hubiera sido, por otra parte, demostrar que los republicanos no servimos para nada y sólo podemos triunfar ayudándonos la Providencia; y esto no lo confesamos nosotros así nos aspen.

Y una vez explicado esto, vamos á manifestar lealmente, hoy que ya no puede echarse á mala parte, la penosa impresión que nos produjo aquellos días el ver cuán á menos ha venido la altiva raza española.

Daba asco leer algunos periódicos, sobre todo los arrepentidos de la revolución. ¡Qué nimiedades! ¡qué detalles! ¡qué adulaciones! Nunca la expresión de un sentimiento de dolor tomó tan cumplidamente las líneas de la caricatura.

Que si dijo esto; que si hizo lo otro... anécdotas por aquí, pensamientos profundos por allá... ¡Y se trataba de un niño de tres años! No he visto nada tan cruel como la adulación cortesana.

Sin quererlo, pensaba aquellos días en su padre. También era un niño cuando la revolución despojó á su madre del trono, y, sin embargo, los mismos que adulaban ahora á su hijo, se burlaban de él entonces. ¡Es verdad que hay mucha distancia del trono al destierro!

De todo esto sacamos la deducción siguiente:

Los partidos monárquicos están anémicos, rebajados; ni tienen conciencia de su dignidad ni el vigor necesario para salvar á España del abismo á cuyo borde la han llevado.

Se necesitan hombres viriles y partidos con savia nueva para intentar esa labor. Ninguna ocasión, pues, mejor que ésta para entendernos todos los que no estamos podridos como ellos y anteponemos á los propios los intereses de la patria.

Criminales son los republicanos que, teniendo enemigos tan afeminados enfrente, dificultan la inteligencia que había de darnos tan pronto la victoria.

#### LA CARICATURA

Sagasta vive tranquilo, al parecer, al frente del ministerio remendado, y finge esperanzas de realizar la conciliación; pero la conjura subsiste, y Martos y Cassola, Romero y Cánovas, y hasta el héroe de Sagunto, que en la última crisis ha mostrado simpatías por los conservadores, acechan la ocasión de reventarlo.

El día menos pensado se presentará ésta, por cualquiera de esas intrigas de bastidores tan comunes en la política de la restauración, y Sagasta rodará por el suelo á los golpes de los conjurados.

Si la fusión cae sola, el país se quedará tan fresco, sin aplaudir al vencedor ni compadecer al vencido; porque en el almanaque de los restauradores, tan malo es Enero como Febrero.

#### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Ocurrió que un curita joven de Colunga, más aficionado á las hijas de Eva que á salmos y antifonas, colgó una noche sus arreos místicos, se disfrazó de persona, y, con una estaca como cualquier patán, se marchó á galantear mozas del pueblo.

Mas ¡oh desdicha! al cruzar una calleja, no sé si por celos de algún rival ó por otra causa, cayó sobre él una lluvia de palos que lo dejó completamente magullado y arrepentido de sus empresas amorosas.

No podrá quejarse de la eficacia de las oraciones que él y sus colegas se han entonado implorando la lluvia.

¡Leña del Verbo Divino! Lo que es para él, ha llovido, y de firme.

¡Que se repita! ¡que se repita!

La cofradía de la Divina Pastora de la Habana resolvió sacar en procesión á su patrona, acompañando la fiesta con tangos y guajiras espirituales y soltando voladores.

Uno de éstos, disparado por algún devoto inexperto en pirotecnia (*rara avis*), prendió fuego á las ropas de la imagen, reduciéndolas á cenizas, no obstante los esfuerzos que hicieron los curas para evitarlo descargando sobre la imagen sendos palos como terribles iconoclastas.

Si empleasen con ellos el mismo procedimiento para apagar sus incendios libidinosos, iban todos á quedar desencuadrados.

No sabía que en el oficio de confesor se velaba, pero el cura y vicario de Vilasar del Mar me han ilustrado en la materia.

Toda una noche, víspera de una comunión general, se llevaron metidos en las garitas sacras, descargando pecados y expidiendo bendiciones.

Era lo que me faltaba oír.

Ahora ya sólo resta fijar á la puerta del templo el siguiente rótulo:

*Servicio permanente.*

*Aquí se absuelven culpas tanto de día como de noche.*

*Llamad al sereno.*

Nueve mortales días han estado predicando tres jesuitas en Baza, perpetrando una conversión edificante.

Una inexperta joven de ochenta otoños y pico, llamada Dorotea, ha vuelto al seno de nuestra santa madre Iglesia, renunciando al mundo y sus vanidades.

Benditos sean los hijos de Loyola, que así saben apartar á las gentes de las asechanzas del primero y tercer enemigo del alma.

Porque es posible que aún hubiese algún presbítero desesperado que intentase seducir á la nueva *hija pródiga*, ó *prófuga*, como dice el *páter* de mi pueblo cuando se mete en parábolas evangélicas.

¡Cómo se han puesto las beatas de Pontevedra contra el alcalde porque ha prohibido que los serenos canten el *Ave María* al anunciar las horas!

¡Lo que movieron la sin hueso por aquellas sacristías, poniéndole de hereje y de masón que no había por donde cogerle!

Pero ¿no conocen que á los serenos se les paga para que velen el sueño de los ciudadanos honrados y no para que recen?

Eso corre ó debe correr á cargo de curas, monjas, sacristanes y demás gentes perniciosas y desocupadas.

En plena misa se encaró el cura de Alerre (Huesca) con los maestros del pueblo y los llamó *canallotas*. Pero así; con toda sencillez y desvergüenza.

Hay curas feroces. Por aquello de que se tragan á Cristo Dios y hombre, todo entero, se atreven á insultar á los que tienen el mal gusto de pisar la iglesia.

Angel, el de Colindres, continúa desatándose contra la masonería y los masones, refiriendo de ellos cosas estupendas que desternillan de risa á toda persona de sentido común.

Pero ¿quién le meterá á hablar de asuntos que no entiende, cuando ni aun en los de su oficio da pie con bola?

#### PALOS Y PEDRADAS

Contra el caciquismo de un grupo de conservadores, que desde hace años pervierte la administración, siendo causa de frecuentes disgustos entre el vecindario, se trata en Llagostera de formar una Liga á la que podrán pertenecer cuantos se interesen por la moralidad pública. Su lema será «administración y justicia».

No se quejarán los conservadores de haber perdido importancia con su alejamiento del poder, cuando pueblos enteros tienen que tocar á somatén para librarse de sus garras.

Lo que parece cándido es pedir á los fusionistas administración y justicia para combatir á los conservadores. Porque eso es pedir peras al olmo.

Un consecuente é ilustrado republicano federal de Santander, el Sr. Polidura, ha enviado al pactista de oratorio, Sr. Coll, una carta, dándole un buen recorrido por los ataques que dirigió á la organización del Comité coalicionista de aquella ciudad. En ella encontramos este párrafo:

«La coalición significa la revolución; la revolución, la República, y la República el punto de partida para llegar á la meta de nuestras aspiraciones.»

Esto, esto; y todo lo que sea salir de esto, es no desear que venga lo otro.

En la Cenía (Tarragona) se han vendido CINCUENTA Y NUEVE fincas en 894,12 pesetas.

¡Quince pesetas por finca!

A este paso cualquier fusionista ó conservador aprovechado, con dos ó tres mil duros procedentes de una modesta irregularidad, puede hacerse propietario de una provincia entera.

Véase cuán legítimo puede ser el origen de eso que los pícaros revolucionarios llaman fortunas improvisadas.

Según dice un periódico de Pamplona, el maestro de escuela de un pueblo de la provincia ha muerto de hambre.

Parece también que parte de la familia del maestro ha muerto igualmente por la carencia total de recursos.

Pues solo falta que se hunda la escuela para completar el cuadro de la protección que á la enseñanza dispensan los gobiernos restauradores.

Sagasta ha dicho en las Cortes que al entrar en el ministerio el general Cassola no le conocían muchos.

Esa ventaja llevaba al presidente del Consejo, á quien el país conocía demasiado.

Lo malo para el jefe de los fusionistas sería que el general, estimulado por sus desdenes, se decidiese á darse á conocer como amante de su país.

Han salido de Granada para Cádiz 109 individuos, que componen 23 familias, que marchan á Cuba en busca de trabajo que les permita la subsistencia.

Que les permita la subsistencia, es posible que no lo encuentren; pero lo que es trabajo, no ha de faltarles. Dedíquense á perseguir defraudadores de la Hacienda, y trabajo les mando.

Refiriéndose al que hizo de Romero Robledo en las Cortes, dice un periódico monárquico que si el general López Domínguez se dedicase á hacer retratos fotográficos realizaría un gran negocio.

Lo dudo, porque ha procurado pasar por el retrato de su tío, y sólo ha logrado ser la caricatura del vencedor de Alcolea.

#### OBRAS NUEVAS

### LA PIQUETA

por

JOSÉ NAKENS

Habiéndose agotado cuatro ediciones de esta obra, ponemos hoy á la venta la quinta, aumentada hasta catorce pliegos de impresión, al precio de

DOS PESETAS

### GARROTAZO LIMPIO

por JOSÉ NAKENS

PRECIO: DOS PESETAS

### COMPADRE MATEO

por PIGAULT-LEBRUN

PRECIO: DOS PESETAS

Los suscriptores directos á EL MOTÍN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir estas obras, y las demás de nuestra Biblioteca, con el cuarenta por ciento de rebaja, francas de porte. Pago adelantado.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.